

HOMILÍA MISA CONMEMORACIÓN 146 AÑOS DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE

Estimado Contraalmirante don Marcelo Sophi, distinguidas autoridades civiles y de las Fuerzas Armadas y de orden y seguridad, estimados hermanos y hermanas todos.

1. En el mes de mayo del 2025, mes del mar en Chile, y en modo particular en nuestra región de Tarapacá, hemos vividos diversas actividades, celebraciones y desfiles enfocados en la historia, la cultura y en la importancia que tiene el mar para el presente y futuro de nuestra patria, como también como fuente de progreso económico y cultural del país.
2. Hoy, al celebrar los 146 años del combate naval de Iquique y punta Gruesa, elevo con ustedes, mi oración a Dios, implorando el bien para todos, y que podamos cultivar en el corazón, en la mente y en la vida cotidiana el deseo y el compromiso de promover y trabajar por la paz, y de velar por el bien común, que es el más pleno del querer humano y que supera todo interés meramente particular. Todos sabemos que la verdadera paz no es un equilibrio de fuerzas opuestas, sostenidas por las armas, sino que es un compromiso artesanal, y que se logra contando con el don de Dios, y la gracia que se nos ha dado en Jesucristo.
3. El relato del evangelio que hemos escuchado; nos sitúa en el momento en que Cristo se está despidiendo de los suyos. Se acerca su pasión, morirá en la cruz, pero antes nos da su paz, y nos dice en las palabras dirigida a sus discípulos, que no se turbe nuestro corazón porque "me voy, pero volveré", nos da la certeza de su regreso. Y en otro pasaje nos dice: "yo estoy y estaré con ustedes, todos los días, hasta el final del mundo." Con estas palabras Jesús nos reafirma que en Él está nuestra paz, es más, Él es nuestra paz.
4. Cuando Jesús dijo a sus discípulos: "No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde", estaba consolando a los suyos, que definitivamente tenían el corazón turbado y estaban abatidos. Jesús les promete que su muerte no será el final de todo, y que la negación de Pedro tampoco será el final para él, ni tampoco nuestras múltiples negaciones tienen la última palabra. Jesús se da el tiempo para explicarles el porqué de su muerte y posterior resurrección y ascensión al cielo. En vez de dejarlos solos, les da la confianza y la paz.
5. Permítanme manifestar y enumerar algunas situaciones de turbación, aunque debo expresar a priori, que ellas no tienen la última palabra en nuestra vida, porque a la luz de la resurrección de Jesús recientemente celebrada, y actualizada en el Domingo, profesamos la fe que nos da la certeza que el Señor nunca abandona a su pueblo, sino por el contrario lo reúne cuando está disperso y lo cuida como un pastor a su rebaño. El papa León XIV como sucesor de Pedro y Vicario de Cristo tiene este magisterio, y quien preside esta celebración es sucesor de los apóstoles para ustedes y en la Diócesis de Iquique.

Permítanme expresar algunas turbaciones

6. Las situaciones que turban el corazón o el pensamiento del hombre pueden ser de diversa naturaleza, desde problemas personales, familiares o de relaciones difíciles con otros, hasta pensamientos negativos y la falta de paz interior. Hay que considerar también, las preocupaciones financieras que afectan gravemente a tantas personas, las ansias de riquezas pensándolas como único fin de la vida, la vanidad del placer, las dificultades en el desempeño del trabajo, los problemas de salud que afectan a la familia, el miedo al volver nuestra vista al futuro, la pérdida de la identidad y de sentido, y la sensación de no estar viviendo una vida plena. Tales situaciones hay que saberlas administrar, de no ser así, dichas fuerzas, pueden volverse incontrolables, destructivas, deshumanizadoras y destrozar la interioridad del ser y su libertad.
7. **Primera turbación.** La falta de paz. Les aseguro, que las guerras y toda forma de violencia, son una derrota para la humanidad, y socaban a los pueblos, a las personas en su dignidad más profunda. Todos perdemos y brota con más fuerza la pobreza y el hambre expresiones de violencia estructural y sistémica. Todos, sin excepción, tenemos que hacer lo posible y hago un llamado especial a todos los aquí presentes y a las autoridades políticas de nuestro país, para que responsablemente aportemos al cese de la violencia social, del narcotráfico, de las descalificaciones políticas, de la violencia intrafamiliar, de la mal llamada narco-cultura y de la inseguridad que nos abrumba. No nos podemos permitir la normalización de estas situaciones. Hacerlo sería muy grave, debe causarnos indignación y constante rechazo.
8. El papa León XIV, hace una semana, en el rezo del Regina Coeli, ante 150 mil personas dijo: "llevar en el corazón los sufrimientos del amado pueblo ucraniano. Que se haga todo lo posible para llegar lo antes posible a una paz auténtica, justa y duradera. Termina diciendo, como lo expresó a menudo el fallecido papa Francisco, también me dirijo a los líderes del mundo, con un llamado que sigue siendo relevante y siempre actual: ¡nunca más la guerra!"
9. La construcción de la paz va más allá de poner fin a los conflictos: implica un desarme del corazón, la promoción de los valores como la solidaridad y la justicia y el compromiso con los más pobres. La paz verdadera no se impone, se cultiva con gestos concretos de amor, escucha y reconciliación. Cultivemos la paz, que es dada por Dios a un corazón desarmado".
10. **Segunda turbación.** Atrapados en una mentalidad del poseer, de la apropiación de todo, como único fin de la existencia. Queremos tenerlo todo y muchas veces sin esfuerzo, ni sacrificio. Nos podemos sorprender siendo esclavos de la inmediatez y en algunas mentes, de un afán despótico sobre la creación. Recordar que Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la justicia y con la compañía de la caridad. Necesitamos

cultivar cierto sentido crítico respecto a las ofertas del mercado. No todo lo que se ofrece lo necesitamos.

11. **Tercera turbación.** Los resultados del último catastro nacional de campamentos 2024-2025 presentado por Techo-Chile. Una radiografía actualizada de la situación de los asentamientos informales en el país, muestra claramente que la crisis habitacional es algo que las autoridades políticas y la sociedad en su conjunto jamás ha podido manejar, sin desmerecer que en el tiempo siempre se han construido viviendas sociales. El informe, evidencia un crecimiento sostenido de la cantidad de campamentos y plantea desafíos urgentes para la política habitacional en Chile, detallando, entre otras informaciones, que actualmente existen 1.428 campamentos a lo largo del país, donde residen 120.584 familias. Según el mismo estudio, nuestra Región cuenta con 63 campamentos.
12. Ante esta evidente crisis habitacional en Chile, que es grave y compleja, creo que es urgente que el Estado, la sociedad civil y el empresariado, actúen con un sentido de prioridad, para transformar estos datos en soluciones concretas. Desde lo humano y desde el evangelio hago un llamado a no estigmatizar, ni criminalizar a quienes viven en los campamentos, ya que en su gran mayoría son familias trabajadoras que están organizadas para obtener una solución digna a su problema. El informe de Techo- Chile dice que, un 70% de ellas ya son parte de un comité de vivienda.
13. **Cuarta turbación.** Nos asiste una crisis social y política en nuestro país, visualizada en una desconexión real por parte de elites política y dirigencial con el ciudadano de a pie. Situaciones de corrupción. Actualmente existen demasiados partidos políticos que son pequeños y frágiles; además, esto se agrava por las descalificaciones permanentes, y especialmente en este tiempo, por candidaturas presidenciales con retóricas un tanto violentas. Así, con esta práctica, volvemos a normalizar la violencia. Hago eco de las palabras del papa León XIV, que nos llama como Iglesia a promover y a trabajar por la unidad de todos, aunque suene una cosa utópica, más bien, lo ideal sería que, todos los actores con vocación política, deberían unirse y buscar juntos lo mejor en términos de gobernanza para el país y pensando solo en su partido político u organización, y por lo mismo no gozan de buena salud. Los cristianos en política y cristianos en general debemos estar turbados de igual modo, en cuanto que no hemos estado a la altura del mensaje del Evangelio.
14. **Quinta turbación.** La gente se siente sola y está sola, muchos se experimentan olvidados, abandonados, cuanta soledad hay en las familias, en el mundo académico, en las Fuerzas Armadas y de orden, en el ámbito político, en los bailes religiosos, en los hospitales. Cuantos están solos y tristes. Llenos de actividades, pero sin experimentarse bien y contentos. Nuevamente la pregunta es por el sentido de la vida y las motivaciones que fundamentan lo que soy, lo que somos, lo que hago y lo que hacemos.

15. Pienso que, para salir y superar las turbaciones, se necesita de una verdadera vida y fuerza espiritual, una verdadera espiritualidad que conduce a Dios, porque la mayor turbación y preocupación social y personal es la pregunta por el sentido de la vida. Mientras existan algunos obstinados en el mercado del narcotráfico, en la violencia barrial, en situaciones de corrupción, en esfuerzos legislativos por aborto libre y eutanasia y en tanto, el sentido de la vida, se aleja de las prioridades del ser humano, la crisis seguirá profundizándose.
16. Ante lo dicho, manifiesto ante el Señor y ante esta asamblea litúrgica, que las turbaciones mencionadas entre otras, son porque también hemos perdido la preocupación atenta por el “Bien Común” y la necesidad urgente de cultivar una cultura de la confianza, del diálogo respetuoso y de la escucha empática. Para todo sueño, aunque parezca difícil de alcanzar, se necesita una cuota grande de fe y confianza, base fundamental de todo proceso de transformación, de milagros por realizar. Todo se puede, desde el don de la inteligencia que es una ventana del alma, de la hechura con la que Dios nos creó y posibilita discernir sobre el bien y el mal más allá de uno mismo. Cuando el hombre olvida su origen creacional, olvida a su Creador, entonces tiende a apartarse de la verdad, de la justicia, de la compasión y de la luz.
17. Estimados hermanos y hermanas, compatriotas todos, que la fe en Dios que tuvo Arturo Prat y todos aquellos que participaron en la gesta que conmemoramos, nos interpele y posibilite estar a la altura del presente y futuro, si no, pasaremos a la historia, sin haber aportado lo suficiente para posibilitar vida digna y en paz para todos, contando a los sencillos de la sociedad, entre ellos, los migrantes y los desplazados.
18. La esperanza está revestida de audacia y de parresía. La dinámica de la esperanza siempre abre el horizonte, para alcanzar grandes ideales que hacen la vida más bella.
19. Hoy confiamos a la protección maternal de la Virgen del Carmen, Patrona y Reina de Chile a la Armada y a las autoridades políticas y militares de la región de Tarapacá y de todo el país.

Viva Cristo Resucitado

Viva la Armada de Chile

Viva por los que se turban por amor a Dios y a la causa del hombre.

+Isauro Covili Linfati, OFM
Obispo de la Diócesis de Iquique

Iquique, 20 de mayo de 2025.-